

LOS VERSOS DE CORDELIA



Un viaje interior hacia el mundo clásico gana el XX Premio de Poesía Ciudad de Salamanca



Dibujar una isla

XX PREMIO DE POESÍA CIUDAD DE SALAMANCA

Verónica Aranda

104 páginas

Precio sin IVA: 9,57 €

PVP: 9,95 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-16968-29-9





REINO DE CORDELIA

Aceptar la incógnita del deseo, explorar los límites entre la piel y el agua, resume el contenido del último poemario de Verónica Aranda, que remite a un mundo clásico, a un viaje interior por un territorio que no es geográfico sino un anhelo de plenitud, una indagación en busca de dinamismo abierta a un universo de pacientes heroínas, tahúres, fareros, suicidas y adivinos, donde la soledad se apacigua en el acto generoso de contemplar la belleza y a los seres enigmáticos. Dividido en tres partes, el libro culmina con el esbozo de una casa cuya luz tan blanca torna a la poeta compasiva y a su palabra elocuente. Con *Dibujar una isla* Verónica Aranda ha obtenido el XX Premio de Poesía Ciudad de Salamanca.

La autora

Verónica Aranda (Madrid, 1982), licenciada en Filología Hispánica y gestora cultural, realizó estudios de doctorado en la Universidad Nehru de Nueva Delhi (India); actualmente dirige una colección de poesía latinoamericana en la editorial Polibea. Ha obtenido, entre otros, los premios de poesía Joaquín Benito de Lucas, Antonio Carvajal de Poesía Joven, Arte Joven de la Comunidad de Madrid, Margarita Hierro, Antonio Oliver Belmás, el Internacional Miguel Hernández y fue accésit del Adonáis. Ha publicado los poemarios *Poeta en India* (2005), *Tatuaje* (2005), *Alfama* (2009), *Postal de olvido* (2010), *Cortes de luz* (2010), *Senda de sauces. 99 haikus* (2011), *Café Hafa* (2012), *Lluvias continuas. Ciento un haikus* (2014), *Otoño en Tánger* (2016), *Épica de raíles* (2016) y la antología bilingüe *Inside de Shell of the Tortoise* (2016). Con *Dibujar una isla* ha ganado en 2017 el xx Premio de Poesía Ciudad de Salamanca. Ha traducido *Poemas de los Himalayas*, del nepalí Yuyutsu rd Sharma, *Claros*, de António Ramos Rosa, *Una casa con palabras dentro*, de Maria do Rosário Pedreira, *En la pata del caballo hay siete abismos*, de Clarissa Macedo y *Nieve*, de Michel Thion.

Mantiene el blog «Poesía nómada»: <http://veronicaaranda.blogspot.com>.

Acta del Jurado

Un jurado presidido por Antonio Colinas Lobato e integrado por Asunción Escribano Hernández, Fermín Herrero Redondo, Juan Antonio González Iglesias, César Antonio Molina Sánchez, José Luis Puerto y Jesús Egido Salazar, con Almudena Jiménez Manzananas como secretaria, otorgó por unanimidad al libro *Dibujar una isla*, de Verónica Aranda Casado, el XX Premio de Poesía Ciudad de Salamanca.



REINO DE CORDELIA

■ **Entrevista con Ana Patricia Santaella** | LUZ CULTURAL MAGAZINE

«Un buen poema debe transmitir emociones y sensaciones»

Pregunta: ¿Desde cuándo escribe?

Respuesta: Desde los quince años. Encontré un gran refugio en la poesía y descubrí que era la forma en que me podía expresar mejor.

P: ¿Qué es lo que más fruición le causa durante el proceso creativo?

R: Cuando de repente te dejas de pelear con las palabras, te olvidas de la técnica y entras en un estado de lucidez y, al mismo tiempo, de enajenación y ves que al final del proceso todo encaja en el poema, es un disfrute. Pero es difícil llegar a ese estado o escribir un poema del tirón. Suelo escribir los poemas en varios días, a veces me puede llevar semanas encontrar una palabra o un verbo y acabar de hilvanar los versos.

P: Ha vivido en lugares muy diferentes entre sí: Bélgica, Portugal, India, Marruecos. ¿Cuál le ha marcado de forma especial, le ha costado regresar?

R: Todos los lugares marcan de distintas maneras y te aportan mucho, vivencias muy variadas, pero ninguno como la India. Además de una experiencia muy curtidora y un reto constante, es un mundo tan diferente y lejano, con otros códigos, costumbres, religiones, múltiples contradicciones, donde te tienes también que reinventar y vives experiencias muy intensas. Por tanto, cuesta mucho regresar de allí. En mi poesía no deja de ser un tema inagotable, que siempre vuelve, de alguna manera.

P: Enumere sus pequeños placeres cotidianos. ¿Qué le aleja, por fortuna, de la cotidianidad?

R: La lectura, la música, el cine, poder pasear por el campo o descalza por la playa, una buena conversación con amigos al calor de un té, una siesta en una hamaca colombiana, nadar.

P: ¿Qué le pide a la literatura, a la poesía para juzgarla de calidad?

R: Que tenga musicalidad y que cale en el lector. Un buen poema debe transmitir emociones y también sensaciones.

P: ¿Cuáles son sus poetas favoritos y por qué?

R: Cavafis, porque siempre encuentro algo nuevo en sus poemas, ese largo camino hacia Ítaca.